

# Definición de la Inmoralidad :-

Todo lo que es contrario a las costumbres y maneras establecidas, es inmoral. Un acto o una doctrina inmoral no debe ser, necesariamente algo malo; por el contrario, todo progreso en el dominio del pensamiento o de la conducta, es, por definición, inmoral, mientras no cuente a la mayoría de su lado. Por esta razón es de la mayor importancia que se proteja a la inmoralidad contra los actos de aquellos que no tienen más norma que la norma de la costumbre—es decir, a la moral—como un ataque a la sociedad, a la religión y a la virtud.

Un censor oficial, como el que se quiere establecer para las obras teatrales, no es, deliberadamente, un protector de la inmoralidad. Tiene siempre a la protección de la moralidad. En efecto, la moralidad es extremadamente útil para la sociedad. Impone una conducta convencional a la gran masa de personas que son incapaces de un juicio ético original y que se perderían si les faltaran los andadores que han hecho para guiarlos, los legisladores, los filósofos, los profetas y los poetas. Pero la moralidad no cuenta con la censura para su protección. Ya la fortifican poderosamente la magistratura y todo el cuerpo de las leyes. La blasfemia, la indecencia, el libelo, el engaño, la sedición, la obscenidad, la profanación y todos los demás males que la censura está destinada a prevenir, son castigables por el magistrado civil con toda la severidad del prejuicio vehemente. La moralidad posee no solo todos los instrumentos que los legisladores han ideado para su protección sino también el peso enorme de la opinión pública, reforzada por el ostracismo social, que es más fuerte que todas las leyes. Un censor que pretende proteger la moralidad es como un niño que empuja los almohadones de un coche de ferrocarril para darse la ilusión de que está haciendo correr el tren a sesenta millas por hora. Es la inmoralidad, no la moralidad, lo que necesita protección; es la inmoralidad, no la moralidad, lo que necesita freno; pues la moralidad con todo el peso muerto de la inercia y la protección humanas, para dejarlo caer en los hombros del que va adelante, del «pioneer», y toda la maldad de la vulgaridad y del prejuicio para amenazarle es culpable de muchas persecuciones y de muchos martirios.

Con todo, las persecuciones y los martirios son insignificancias, comparados con las censuras al retardar la marcha general de la cultura. Y esto se nos hará patente imaginando cuál habrá sido el efecto de apli-

car a toda literatura la censura que aplicamos al teatro. Las obras de Linneo y de los evolucionistas de 1790 a 1830, de Darwin, Wallace, Huxley, Heimholtz, Tyndall Spencer, Ruskin y Samuel Butler, no habrían sido publicadas, pues eran todas inmorales y heréticas en el más alto grado y causaban molestia a mucha gente respetable y piadosa.

## SECCION LITERARIA

### ALTIVEZ

Yérguete altivo, proletario hermano,  
lleva la frente donde quiera erguida,  
jamás bajas tu vista ante el tirano  
que es lo mas despreciable de la vida.

Es tiempo ya que tu deber conozcas  
y que ocupes tu puesto en este mundo.  
¿O prefieres vivir como las moscas  
que se mantienen de lo mas inmundo?

No, hermano mío, es otro tu destino,  
pues para ser esclavo no naciste,  
hoy tus hermanos señalándote el camino,  
para que vuelvas a él si te perdiste.

Cuando unidos estemos i en armonía  
los proletarios todos nos secunden,  
ese día temblará la trilogía  
al ver sus ambiciones que se hunden.

L. G. GARCIA.

Monterrey, 11-1º-1924.

## ¿NOS QUEDA TODAVIA CRISTO REY?

Desde que empezamos a saber del Congreso Eucarístico, en que pisan tierra mexicana cuervos de todas las naciones, extranjeras (cuervitos ensotados) no se nos hace extraño ver tanto cartón colorado en las habitaciones de los nobles fieles, que con diferentes tamaños de letras ostentaban una inscripción que dice: VIVA CRISTO REY, con tinta mas roja que la sangre de los curas, y para darle mas vista a los susodichos cartones, con papel de varios colores arreglan un altar portátil poniéndole una velita, o bien un farol.

Y por eso nos preguntamos entre sí: ¿Nos queda todavía Cristo Rey?

Según dices que han circulado por toda la República se dice que ya se acabó el Congreso Eucarístico. Ya acabaron de alegar que..... [?] Solo ellos lo saben, porque ni por radio se oye. Imitaron el confesionario.

Se les ha dicho a todos esos beatitos y beatitas que quiten sus adornitos por que la verdad aburren; aunque dirán en mi casa yo mando!

Es cierto, pero es que ya el Congreso se acabó y ustedes lo que deben hacer es quitar sus trapos y cartones y hacerse a la vela con viento en popa, antes de que la tormenta se desate, y si con ese trapo no es suficiente para navegar con rumbo a los infernos, cojan las sotanas de los cuervos con ídem y creo que ya será trapo mas que suficiente para cruzar la laguna Estigia.

Y tú, trabajador que pertences a la clase explotada, no debes de simpatizar con esa idea religiosa por que mas se trastorna tu cerebro y el poco entendimiento que hayas adquirido a gritos y a sombrerozcos, queda por tierra.

Nuestro pensamiento sobre la lucha proletaria debe de estar basado en Libertad y en Anar-

Actualmente estan condenadas por las censuras griega y católico romana, que las consideran impropias como lectura general. Una censura de la conducta habría sido igualmente desastrosa. La deslealtad de Hampden y de Washington; la irritante inmoralidad de Lutero, no solo al casarse con una monja; la herejía de Galileo; las chocantes blasfemias y sacrilegios de Mahoma contra los ídolos; la blasfemia aún más asombrosa de Jesús cuando declaró que Dios era hijo del hombre y él mismo hijo de Dios; son, todos, ejemplos de inmoralidades sublevar (toda inmoralidad subleva a alguien), cuya supresión y extinción habría sido mas desastrosa que el daño mayor que se pueda imaginar como consecuencia de la tolerancia del vicio.

Esos hechos, incontestables como son, pierden lo que tienen de chocante, en la transformación de inmoralidades en moralidades que se produce sin cesar. El cristianismo y el mahometismo, que en un tiempo fueron juzgados y tratados exactamente como se juzga y se trata hoy al anarquismo, se han convertido en religiones establecidas y en su nombre se persigue a inmoralidades mas recientes. La verdad es que el mayor número de las personas que profesan esas religiones, no han sido nunca mas que simples moralistas. El inglés respetable, que es cristiano por que ha nacido en Chapham, sería mahometano por semejante razón, es decir, si hubiese nacido en Constantinopla. El jamás ha tolerado de buen grado la inmoralidad. No adopta una innovación hasta que esta se ha convertido en moral; y entonces la adopta, no en razón de su mérito, sino solamente por que se ha convertido en moral. Al hacerlo, no se da cuenta de que un tiempo ha sido inmoral: por consiguiente, sus esfuerzos y resistencias primeras no le han enseñado lección alguna; y él se opone a un nuevo paso en el progreso humano con tanta indignación como si las costumbres, las maneras y las ideas no hubiesen cambiado desde el principio del mundo. La tolerancia debe serle impuesta como un deber místico y penoso, por sus directores espirituales o políticos; de lo contrario condenará al mundo a la estagnación, que es el castigo de una moralidad inflexible.

G. BERNARD SHAW.

Quifa, así es que nuestra religión debe ser esa, es decir la Libertad, con lo que se conseguirá la tranquilidad de la conciencia y del espíritu, y no la embaucación de esos individuos que nos juzgan unos pecadores mortales y ellos son pecadores y medio.

Conque ya lo saben señores sotanudos cuervitos y cuervitas.... Abajo sus listones de mesalina y sus faroles de cantina.

J. A. DUENEZ.